



GRADO Y POSGRADO EN EL DEBATE DE LAS ORGANIZACIONES ACADÉMICAS DE TRABAJO SOCIAL

Silvina Alejandra Cuella¹
Bárbara García Godoy²

RESUMEN

El presente artículo recupera algunas de las dimensiones presentes en los debates de las organizaciones académicas de Trabajo Social en torno a los procesos de formación, de grado y posgrado, y la investigación, desde la perspectiva y tradición de las organizaciones académicas FAUATS (Argentina) y Cono Sur de ALAEITS (Latinoamérica), recuperando los aportes realizados por las autoras, en el Seminario sobre el Área Central del Doctorado “Matrices Teóricas en Trabajo Social” de la FTS-UNLP en mayo de 2019. La presentación plantea preocupaciones y desafíos a partir de las características que viene asumiendo la educación superior en la región desde una perspectiva crítica, en particular en el campo del trabajo social, bajo la preocupación del diálogo de la profesión con los procesos sociales y políticos de la región. Concluye con interrogantes que interpelan en clave a las políticas de formación de grado y posgrado del Trabajo Social.

Palabras clave: Trabajo Social; Formación de grado; Posgrado; Organizaciones académicas; FAUATS; ALAEITS

ABSTRACTS

The present article recovers some of the dimensions present in the debates of the academic organizations of Social Work around the processes of formation, of degree and postgraduate, and the investigation, from the perspective and tradition of the academic organizations FAUATS (Argentina) and Southern Cone of ALAEITS (Latin America), recovering the contributions made by the authors, in the Seminar on the Central Area of the Doctoral Program “Theoretical Matrices in Social Work” of the FTS-UNLP in May 2019. The presentation raises concerns and challenges from of the characteristics that higher education has been assuming in the region from a critical perspective, particularly in the field of social work, under the concern of the dialogue of the profession with the social and political processes of the region. It concludes with questions that interpellate in key to the policies of formation of degree and postgraduate of Social Work.

Keywords: Social work; Degree training; Postgraduate; Academic organizations; FAUATS; ALAEITS

Recibido: 05/12/2019 · **Aprobado:** 10/02/2020

¹Licenciada en Trabajo Social. Profesora e investigadora FCS-UNC. Coordinadora de la Región Cono Sur-Alaeits. Mail: silvinaacuella@hotmail.com

²Licenciada en Trabajo Social. Profesora e Investigadora UBA-UNAJ. Ex Presidenta de FAUATS. Mail: bgarciagodoy@gmail.com

Introducción

El presente artículo recoge los aportes realizados en el Seminario sobre el Área Central del Doctorado “Matrices Teóricas en Trabajo Social”, ocurrido en mayo de 2019 en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata. Sin embargo su escritura la hacemos en una coyuntura política regional, que nos sacude y conmueve, particularmente dolorosa para los procesos democráticos y emancipatorios de nuestros pueblos, nos referimos a la cruenta represión, persecución y asesinatos como respuesta a los procesos de movilización popular en la región, y al golpe de Estado ocurrido en Bolivia, que ya tenía como antecedentes el de Honduras (2009), Paraguay (2012) y Brasil (2016), llamados por sus innovadoras modalidades como “golpes blandos”. Venimos escuchando en este último tiempo que el capitalismo ya no necesita de la democracia, por el contrario ésta es un estorbo, más cuando se articula con la lucha por la justicia social, asumiendo las demandas y reivindicaciones populares.

Son estos acontecimientos la expresión de un modelo social neoliberal, colonial y patriarcal, que genera un mundo cada día más deshumanizado y mercantilizado, en el que las desigualdades sociales, de género, raza (entre otras) van moldeando las existencias humanas, a la vez que los pueblos resisten, y luchas por (re) crear otras maneras posibles de vida social. Allí, en ese cruce entre la (re) producción de las opresiones y los movimientos sociales y societales, las Ciencias Sociales cumplen su tarea. Como dice De Sousa Santos

“La realidad, como quiera que se la conciba, es considerada por la teoría crítica como un campo de posibilidades, siendo precisamente la tarea de la teoría crítica definir y ponderar el grado de variación que existe más allá de lo empíricamente dado. El análisis crítico de lo existente reposa sobre el presupuesto de que los hechos de la realidad no agotan las posibilidades de existencia, y que, por tanto, también hay alternativas capaces de superar aquello que resulta criticable en lo que existe. El malestar, la indignación y el inconformismo frente a lo existente sirven de fuente de inspiración para teorizar sobre el modo de superar tal estado de cosas” (2005, p. 97).

Ese inconformismo, indignación y malestar se han ido expresando en nuestras búsquedas a lo largo de nuestra corta historia como campo, en nuestros debates y direccionalidades que toman nuestras organizaciones e instituciones de formación, no sin conflictos y contradicciones. Al respecto, recuperamos la perspectiva de Susana Cazzaniga cuando nos propone tomar la noción de desacuerdos de Ranciere en la que expresa que

“El desacuerdo es estructurador de la política, cuestión que se evidencia en las situaciones en que los interlocutores nombran de la misma manera un acontecimiento pero entienden de modo absolutamente diferente el sentido y/o significado de lo que eso que se nombra, tiene o quiere decir, dándole visibilidad a diferentes proyectos políticos (1996:8). Por el contrario colocar en el desacuerdo un valor negativo y buscar en el campo un acuerdo unívoco para no sufrir rupturas, puede llevar a posiciones políticas autoritarias” (2015 p. 74).

A lo que podríamos agregar, que también nos puede llevar a posiciones académicas dogmáticas.

De allí la relevancia de iniciativas como la del Doctorado en Trabajo Social de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP, al convocar al Seminario referido sobre “Matrices Teóricas del Trabajo Social” con el objetivo de constituir un espacio de debate disciplinar y de revisión de las matrices teóricas que orientan las discusiones en el campo, en el contexto de la radicalización de los neoliberalismos.

El desarrollo del posgrado en la región desde una perspectiva crítica

Gentili y Saforcada (2012) especialistas del campo de la educación superior, sitúan la expansión de posgrados en América Latina en el marco de los avances y retrocesos de las políticas universitarias de la región, atravesadas éstas por la inestabilidad política como consecuencia de los frecuentes quiebres en la institucionalidad democrática, que impacta en el conjunto de la vida social y política de nuestros países, y en consecuencia también en las instituciones universitarias, y en las y los universitarios; tanto por las violencias desarrolladas como por el desfinanciamiento del sistema público educativo y su progresiva privatización.

Resulta acertado -a nuestro criterio- el análisis que realizan Gentili y Saforcada cuando señalan que

“Las dictaduras en la región, expresión de la hegemonía del programa neoliberal/ neoconservador llevado adelante en el contexto del Consenso de Washington, otorgaron

al Estado de nuestros países un rol subsidiario respecto de su responsabilidad de garante y agente promotor del derecho a la educación, estimulando, directa o indirectamente, la fragmentación de los sistemas educativos y acompañando de ese modo los procesos de polarización social, una creciente concentración de la riqueza y la profundización de las desigualdades que generaron las políticas implementadas por los gobiernos” (2012, p. 108).

Respecto al posgrado, los autores citados plantean que en las décadas de los 60 y 70, en las ciencias sociales se plantea la necesidad de generar alternativas en la producción de conocimiento, ante la hegemonía de lo que algunos de los intelectuales más destacados de la región identificaban como prácticas de colonialismo académico; ejercidas por los países del Norte sobre las instituciones universitarias. Esta preocupación política y académica dio lugar a proyectos de articulación regional de gran alcance y proyección, interrumpidos por los quiebres a la institucionalidad democrática en buena parte de los países de la región, entre los años sesenta y los ochenta.

Respecto a los procesos de creación de posgrados, Saforcada y Gentili (2012) alertan sobre una dinámica asincrónica y heterogénea que provoca, aún en contexto de expansión general de la educación superior y particularmente del posgrado, grandes desigualdades entre los países latinoamericanos y caribeños respecto de las dimensiones de los sistemas, la variedad de la oferta, los recursos disponibles y la cantidad de investigadores formados, tanto en términos absolutos como relativos. La dinámica de su crecimiento estuvo determinada por intereses particulares de las comunidades científicas locales y por estrategias de acumulación institucional poco cooperativa y altamente competitiva entre sí, más que por una planificación solidaria. Observan entonces, el surgimiento de “un mercado de instituciones y programas de posgrado fragmentado, atravesado por prácticas de disputa y guiado por intereses privatistas, que ha contribuido en buena medida a profundizar la segmentación en el campo de la formación de investigadores en ciencias sociales”, lo que conjuntamente con las políticas de acreditación, evaluación, promoción, y de competencia por los recursos, profundiza la fragmentación, en un contexto de desaliento tanto para “las estrategias cooperativas como la integración institucional en la formación superior de las futuras generaciones de investigadores” (p. 110).

Cabe señalar que Argentina es uno de los países del Cono Sur donde se promueve el posgrado de manera más tardía, si se tiene en cuenta que hasta mediados de los años ochenta éste se caracterizó por la informalidad y la espontaneidad, y recién en los noventa se produjo la expansión explosiva. En la actualidad el sistema está constituido por tres tipos de carreras: especializaciones, maestrías y doctorados, a las cuales se accede con título universitario de grado o de nivel superior no universitario de cuatro años de duración como mínimo, esta última condición incorporada a partir del año 2005 (Zelaya, García y Di Marco, 2016).

Los trabajos académicos en torno al posgrado mayormente abordan caracterizaciones acerca de la dimensión histórica y el alcance de las ofertas de posgrado, los aspectos normativos y las discusiones en torno a la evaluación y la calidad en el marco del sistema de educación superior, las dificultades para la titulación de la mano de los bajos porcentajes de tesis defendidas, entre otros., sin embargo observamos que no aparecen como temas centrales de agenda las problematizaciones en torno a la escisión entre grado y posgrado - más allá de las propias especificidades. Por otra parte, en la asociación naturalizada del posgrado con la carrera académica, hay una tensión, parecieran tener mayor prestigio o relevancia aquellas vinculadas con las lógicas del campo académico sobre las profesionalizantes. En igual sentido las discusiones sobre los procesos de producción de conocimiento científico no parecieran estar siendo puestas en relación con las estrategias formativas y sus búsquedas, del mismo modo ocurre con la dimensión política que conlleva la definición de lo que compete al grado y lo que aborda el posgrado en términos de proyectos académicos. Aun así, estas discusiones están presentes en las unidades académicas de Trabajo Social, más allá de la visibilización que las mismas obtengan por fuera del propio campo.

Las concepciones y formas institucionales que adquieren en nuestros sistemas educativos y proyectos institucionales las articulaciones entre grado, posgrado e investigación, son estratégicas en nuestras discusiones, atendiendo los riesgos de los impulsos y proyectos privatistas de la región. Hay intereses económicos y políticos en disputa, que presionan por desvincular a la educación superior del campo de los derechos humanos, y la obligación de los estados nacionales de garantizarlas. Si bien, las mismas están presentes en las ciencias sociales críticas, y en nuestras organizaciones profesionales, requiere dar batalla en el campo académico más amplio y en la sociedad en general.

Estas reflexiones presentadas respecto del sistema universitario en general, y del desarrollo del posgrado en particular, son el marco para poder pensar el papel de las organizaciones profesionales, en tanto herramientas potentes en la construcción de los proyectos profesionales y disciplinares y sus contribuciones sociales.

Perspectivas de las organizaciones académicas de Trabajo Social sobre las vinculaciones de la formación de grado y posgrado

Las organizaciones son herramientas políticas que nos permiten asumir, de manera colectiva y organizada, procesos de análisis y reflexión en torno al campo, y la construcción de consensos para la acción, sean éstas a través de líneas de trabajo y proyectos comunes, como la construcción de demandas y reivindicaciones en los procesos de defensa y profundización al derecho a la educación. Tanto las organizaciones académicas del ámbito nacional (Federación Argentina de Unidades Académicas de Trabajo Social³) como latinoamericano (Asociación Latinoamericana de Enseñanza e Investigación en Trabajo Social⁴), han contribuido desde sus orígenes al debate de las perspectivas epistemológicas, teóricas y políticas respecto de lo social. Lejos de una perspectiva tecnocrática de la intervención, sin negar su existencia en el campo, han estimulado a lo largo de su existencia al debate sobre la cuestión social, la intervención y el Trabajo Social, en correspondencia con los proyectos políticos académicos: la enseñanza, la investigación, la extensión y la divulgación del conocimiento científico y sus coherencias éticas.

Los espacios institucionalizados para el debate, estimulan y propician el encuentro entre unidades académicas con desarrollos desiguales y heterogéneo, sosteniendo entre sus principios un espíritu plural, dialógico y solidario. En este camino, y en relación al posgrado, los debates se ubican en el horizonte de preocupaciones por consolidar el campo teórico y la formación de masa crítica, tareas necesarias en los procesos de reproducción ampliada de la profesión, de allí la relación que debe establecerse con el grado y el conjunto de funciones del sistema educativo universitario.

Un hito para destacar, es el papel que desempeñó el Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS) en los procesos de consolidación del Trabajo Social. Al respecto Margarita Rozas Pagaza (2018), destacaba que éste, junto a la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Servicio Social (ALAESS) direccionó los debates académicos en relación a la necesidad de desarrollar un pensamiento crítico en Trabajo Social, desde una perspectiva latinoamericana, que permitiera superar la debilidad teórica y la condición de subalternidad con las Ciencias Sociales, abriendo una agenda de discusión respecto a la formación profesional presente en los países de la región.

Por otra parte, respecto del posgrado, se constituyó en un hito histórico para trabajo Social, el impulso y concreción de la primera Maestría Latinoamericana de Trabajo Social, que CELATS promovió en convenio con la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Proponiéndose incidir en la consolidación de profesionales sólidos en su formación científica y críticos respecto de su perspectiva. Así, lo destacaban Boris Lima, y Elba Franco en una entrevista realizada por la Revista Acción Crítica, en diciembre de 1979 respecto de los objetivos y aportes de la misma al Trabajo Social Latinoamericano:

“El proceso de recreación teórica y de redefinición de la disciplina del Trabajo Social, ha tenido cierto reflujó, y es que no basta la buena intención y la disposición sino que se requiere un adecuado nivel científico, un necesario rigor teórico y para ello además de la auto formación cada vez menos frecuente, existen los estudios de post-grado encaminados a la formación de alto nivel. ...Ante la proliferación de escuelas de Trabajo Social en el continente, la expansión de la matrícula y los cambios vertiginosos de los currículum, se hace necesario preparar cuadros docentes y a esto también contribuye la Maestría al suministrar a sus alumnos las teorías más recientes en el campo del Trabajo Social y de las ciencias sociales. Un programa de Post-grado como el MLATS debe ser útil para la formación de profesionales para el ejercicio institucional a nivel de la formación de políticas y dirección de programas, pues un propósito fundamental es investigar y estudiar el ejercicio de sus diferentes instancias, el desarrollo teórico de la disciplina y contribuir a la configuración del Trabajo Social como totalidad, lo cual se ejerce en el estudio de las teorías sobre la producción y reproducción social,

³De ahora en más referida como FAUATS

⁴De ahora en más referida como ALAEITS

en la organización y movilización social, en las estrategias o políticas sociales, sin las cuales no es posible entender estructuralmente lo teórico y lo político, lo científico y lo tecnológico del Trabajo Social” (Boris Lima, 1979, p. 4).

Por su parte, Elba Franco, perteneciente a la primera cohorte de la Maestría, destacaba en sus apreciaciones sobre el papel de las organizaciones, una de las dimensiones centrales en la articulación del grado y el posgrado:

“Soy de opinión que ALAETS pueda retomar y de hecho ya lo está haciendo, las inquietudes y los aportes teóricos de esta Maestría para que, haciendo un trabajo teórico coordinado con los organismos, grupos y personas comprometidas con esta problemática, pueda dar una asesoría directa a las Escuelas en cuanto a la estructuración de los currículos de estudio, las forma de enseñanza y los diseños de las prácticas de los estudiantes. En este sentido, ALAETS puede y debe colaborar en la profundización teórica del Trabajo Social en América Latina y, al mismo tiempo, convertirse en Revista Acción Crítica 11 organismo multiplicador de las inquietudes y adelantos que en este sentido se den, como instancia de aglutinamiento de las Escuelas de Trabajo Social a nivel Latinoamericano” (p. 10).

En perspectiva, podemos aseverar que las organizaciones profesionales de nuestra región han jugado desde sus inicios hasta nuestros días un papel estratégico en la puesta en agenda el estado de la formación del Trabajo Social, la producción de conocimientos, la puja por desarrollar el pensamiento crítico y emancipador, y su reconocimiento como disciplina en las ciencias sociales. Estas apuestas encuentran continuidad a lo largo de sus historias, sin desconocer con ello el impacto que los regímenes autoritarios han tenido en nuestros procesos organizativos, como así también la incidencia de los proyectos neoliberales y neoconservadores en la expansión de la perspectiva tecnocrática del Trabajo Social.

Otro hito para destacar es el proceso de refundación de la ex ALAETS, hoy denominada ALAEITS, que retoma el desafío político académico de dar continuidad a los debates regionales, y desde la región, respecto del Trabajo Social. En el Documento del XIX Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social realizado en Guayaquil, Ecuador en Octubre de 2009, y en los objetivos de la Asociación planteados en ese año, refieren a la necesidad de consolidar y expandir los programas de pos-gradado con impacto en la formación de cuadros docentes, fortalecer grupos de investigación en las grandes áreas de políticas públicas, desigualdades sociales y Trabajo Social en América Latina, promover la formación y consolidación de redes internacionales de investigación; todo ello mediante estrategias de articulación con las escuelas y/o asociaciones de escuelas nacionales, en pos de colocar en la agenda de debates las temáticas definidas como prioritarias, surgidas del consenso entre las unidades afiliadas⁵.

Por su parte, en el año 2012 en el marco del XX Seminario de Escuelas de Trabajo Social, se realizó el Foro “La formación de posgrado en Trabajo Social en América Latina”⁶ en la ciudad de Córdoba Argentina. Según documenta Cavalleri (2014), Fauats destaca que para el caso argentino, el impulso significativo de la investigación y los estudios de posgrado se realizaron en la década de los noventa, contexto en el que el conocimiento adquiere un lugar estratégico en relación al mercado, y su heterogénea expansión presenta diferencias respecto del modo en que se concibe al conocimiento y a la cualificación profesional. Por otra parte, el impacto del posgrado en el grado y la investigación, se traducen en los procesos de reforma curricular, en el aumento de la producción científica y en la divulgación, y en la consolidación de relaciones colaborativas con la región. Entre los desafíos identificados interesa destacar “la necesidad de definir estrategias políticas entre los actores institucionales que entienden que estos espacios contribuyen a la construcción del pensamiento crítico, “desiderátum de la universidad pública” (p. 141).

De igual manera, la autora recupera de la exposición de ABEPSS el impacto de los proyectos neoconservadores en la configuración de un modelo de educación conectado con la lógica del mercado, que requiere de un claro perfil tecnocrático:

“Este modelo de Educación Superior (con clara influencia del Acuerdo de Bologna), marcado por la ruptura entre enseñanza, investigación y extensión, trípode que lo sustenta,

⁵Objetivos de Gestión 2009-2012 ALAEITS

⁶En el presente artículo solo se destacan algunas consideraciones respecto de Argentina y Brasil, sin embargo la publicación de referencia toma la totalidad de presentaciones ocurridas en dicho Foro.

se encuentra la racionalización de los cursos que ahora no priorizan la investigación innovadora que pasa a ser privilegio de los Programas de Excelencia” (p. 136).

En relación a la inserción de la profesión en los circuitos académicos y la creación de posgrado, ABEPSS destaca por un lado, el proceso de revisión crítica de la formación profesional realizado en la década de los 80, que llevó a reformas curriculares en el grado; y en relación a la posgraduación plantea que la misma debe privilegiar

“La formación de un sujeto que pueda indagar sobre la realidad en la que vive... Se priorizaría la producción que tiene relevancia social, o sea, que responda a las necesidades e intereses de la sociedad, al servicio de la clase trabajadora, de los movimientos sociales y sus luchas” (p. 143).

De los debates sostenidos por nuestras organizaciones queremos destacar tres tópicos, que sólo a los efectos de su presentación se los identifica como tres temas o aristas de la discusión, sin embargo y a pesar de sus propias particularidades, estas tensiones o tópicos dialogan, existiendo, a nuestro entender, una correspondencia entre los proyectos de formación, y las luchas por los modelos que asume la educación y nuestras instituciones:

1) Continúan siendo un tema central de agenda los perfiles de los proyectos de formación de grado, donde persisten tensiones entre la perspectiva generalista y aquellas orientadas a la especialización. Para el caso de Argentina, en el marco de la FAUATS en el año 2008 se consensuó un documento público sobre los “Lineamientos curriculares básicos o comunes que contengan la diversidad desde una matriz identitaria común”. Entre las premisas establecidas se consignan ciertos núcleos de conocimiento como ordenadores de las propuestas curriculares. Los mismos refieren a los fundamentos teóricos y filosóficos de la vida social, la formación socio-histórica y política de la sociedad argentina; y la profundización disciplinar con el objetivo de

“Problematizar el sentido social de la profesión. Ésta última a partir de: a) la comprensión de su génesis, desarrollo y debates actuales; b) el análisis de la configuración de los problemas sociales como expresión de la conflictividad social; las políticas sociales como formas de respuesta a los mismos y la intervención profesional en su diseño y ejecución en las instituciones y c) el aprendizaje de estrategias, técnicas e instrumentos de intervención, desde una reflexión respecto de sus fundamentos teóricos, sus herramientas operativas y sus implicancias éticas y políticas”.

De tal modo, la perspectiva generalista constituye un enfoque vigente para la formación del Trabajo Social en nuestro país.

2) Remite al debate sobre las perspectivas críticas para comprender los fundamentos de la vida social y al Trabajo Social y aquellas que ponen el acento en la dimensión instrumental de la Intervención Profesional.

3) El impacto de las políticas neoliberales en la formación y la producción de conocimiento en las instituciones de educación superior, acciones de defensa y consolidación de los espacios democratizadores por la educación.

En estos últimos años, y con un impulso fuerte dado desde la Argentina, se reactivó la dinámica de articulación y producción conjunta de la región de Cono Sur de ALAEITS, siendo expresiones de ese proceso dos eventos académicos: el Encuentro Regional de Cono Sur realizado en la Universidad Nacional del Litoral, organizado en conjunto con la FAUATS; y el Simposio sobre la Mercantilización de la Educación Superior en la Región, realizado en el Seminario Latinoamericano de Servicio Social de ALAEITS en Bogotá, Colombia en el año 2018. Actualmente se están compartiendo miradas y búsquedas analíticas acerca de los candentes procesos de los países de la región latinoamericana en general y del Cono Sur en particular, con miras al Encuentro regional a realizarse en 2020 en Paraguay, y al próximo Seminario Latinoamericano del año 2021 en Uruguay.

A modo de cierre, algunos interrogantes en clave a la formación en los posgrados de y para el Trabajo Social

Margarita Rozas (2018) en el 1º Encuentro Regional de CONO SUR ALAEITS, invitaba a pensar nuestros debates disciplinares en el marco de un proceso de integración regional, el cual no podemos dejar supeditado a la lógica del mercado, por el contrario, resulta indispensable avanzar en la restitución de los derechos sociales y una ciudadanía inclusiva, en una sociedad en la que la crisis actual está dejando

un escenario social devastador. Desde esta perspectiva de la integración, estamos convencidas que las ciencias sociales y sus organizaciones, deben reforzar esfuerzos en la tarea por develar las tres dominaciones principales: el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado, que -al decir de Sousa Santos (2010)- actúan articuladamente, por lo que se requiere de un pensamiento que sea al mismo tiempo anticapitalista, anticolonialista y antisexista, para una nueva cultura de resistencia.

Rozas Pagaza también destacaba, en la oportunidad anteriormente mencionada, la importancia de avanzar en la rearticulación de líneas de trabajo a nivel de investigación, docencia, y postgrado, sosteniendo el carácter latinoamericano de la profesión. En esta línea de preocupaciones, y pensando desde a las organizaciones académicas de Trabajo Social nos preguntamos:

¿Cómo pensar los aportes del posgrado en trabajo social en clave emancipatoria y latinoamericana? ¿Cuáles son los principales debates que en tal sentido se deben asumir? ¿Es posible actualizar las áreas y campos temáticos que actualmente se abordan a la luz de estas preocupaciones? ¿Cuáles son los mecanismos de acceso al conocimiento que el posgrado produce? Entendemos que es necesaria la generación de políticas que faciliten la circulación pública del conocimiento, para su debate y apropiación, de manera de aportar al colectivo en su conjunto, retroalimentando los debates y producciones. De otro modo, su alcance queda a merced del desempeño en el campo y de las estrategias de difusión que cada quien encuentre, individualmente; y abonando a la perspectiva federal y regional, de lo contrario ¿cuánto queda invisibilizado? Planteado en otros términos ¿cuáles pueden ser las mejores o posibles estrategias para “hacernos desde el grado de los conocimientos producidos”? ¿Cómo propiciar la diseminación al interior de los espacios formativos, cómo potenciarla? ¿Cómo llegan al posgrado y a la investigación los debates, inquietudes y producciones que se producen en el grado? Otro aspecto que se deriva del reconocimiento del tránsito individual mencionado anteriormente, es la importancia que cobran los contextos colectivos de producción de conocimiento para la culminación de las tesis, tema abordado exhaustivamente hace ya años por Carlino (2003).

También interesa poner en discusión si podemos trabajar articuladamente en la definición, o construcción de agendas de investigación. Este interrogante no pretende poner en cuestión la “autonomía universitaria”, pero convoca a reconocer la importancia y validez de situar vacancias estratégicas que desde el mismo campo se puedan definir y alentar sus abordajes.

Un desafío por delante apunta a la necesidad de trabajar estratégicamente en potenciar trayectorias del grado al posgrado, partiendo de la reflexión acerca de qué posgrado para qué graduados. A su vez, es necesario no perder de vista también a aquellos graduados que no se proponen realizar un recorrido académico como principal actividad, pero que identifican como necesidad acceder a instancias de actualización en su formación, y que no siempre encuentran en la academia espacio para ello. En este sentido, aparece la necesidad de actualizar la información sobre la oferta actual de posgrado en nuestras unidades académicas, y también en relación a las posibles estrategias de vinculación que se realizan al interior de las mismas unidades académicas que contienen al grado y el posgrado. Es decir, construir una suerte de estado actual de situación desde una perspectiva crítica.

Parisi, entre otros tanto compañeros y compañeras que aportan en nuestros procesos para pensar(nos) nuestro campo, nos alerta sobre la importancia del trabajo de la crítica, que significa la posibilidad de descubrirnos determinados, y a partir de allí ser capaces de re significar nuestro sentido práctico, en un todo coherente con nuestro capital teórico profesional; y para lo cual se requiere a) indagar en los contenidos y sentidos de nuestro sentido práctico, b) atender a la coherencia entre el sentido práctico y racionalidad científica; y c) tender a articular críticamente el sentido práctico y la razón científica, en función de una coherencia ética y un proyecto ideológico liberador, emancipador (Parisi, 2001). Potentes reflexiones para la construcción de cada espacio, cada proyecto y lineamientos de nuestras instituciones y organizaciones.

Bibliografía

- Boris Lima, E. F. (1979). Primera experiencia de Maestría Latinoamericana de Trabajo Social. Revista Acción Crítica, n° 6. Lima – Perú.
- Carlino, P. (2003). La experiencia de escribir una tesis: contextos que la vuelven más difícil. II Congreso Internacional Cátedra UNESCO Lectura y Escritura, 1-10. Recuperado el 3 de diciembre de 2019 de <http://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/ponencia/239-la-experiencia-de-escribir-una-tesis-contextos-que-la-vuelven-m-s-dificilpdf-OGf01-articulo.pdf>

- Cavalleri, S (2014). La formación de posgrado en Trabajo Social en América Latina. En Fuentes, M. P., Molina, M. L. y Acevedo, P. (comp.). Desafíos del Contexto Latinoamericano al Trabajo Social: XX Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. Buenos Aires: Espacio.
- Cazzaniga, S (2015). Trabajo social: miradas teóricas, epistemológicas y políticas. Revista Debate Público. Reflexión de Trabajo Social, n° 9. Recuperado el 17 de noviembre de 2019 de http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2016/03/09_Cazzaniga_9.pdf
- De Sousa Santos, B. (2010). Descolonizar el saber, Reinventar el poder. Uruguay: Tilce.
- FAUATS (S/F). “Fundamentos para una Propuesta de Lineamientos Curriculares Básicos para las Carreras de Trabajo Social de la República Argentina”. Documento N° 3. Recuperado el 14 de noviembre de <https://docs.google.com/file/d/0B75vnQVGoDOXZXozc2J6OWZlcljA/edit?usp=sharing>.
- FAUATS (2016). “Alcances en la Formación de Grado y Posgrado en Relación al Ejercicio Profesional”. Documento N° 6. Recuperado el 14 de noviembre de 2019 de <https://drive.google.com/file/d/0B75vnQVGoDOXVS1pMXJlVFVwVkk/view?usp=sharing>
- Gentili, P. y Saforcada, F. (2012). Ciencias sociales, producción de conocimiento y formación de posgrado: debates y perspectivas críticas. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/posgrados/20120920120632/Formaciondeposgrado.pdf>
- Lera C., Aquín N. y Rozas Pagaza, M. (2014). Algunas conclusiones en desafíos del contexto latinoamericano al Trabajo Social. Buenos Aires: Espacio.
- Rozas Pagaza, M. (2018). Articulación regional y latinoamericana en clave histórica. En García Godoy, B. (Presidencia). “Dilemas y desafíos para la formación en contextos neoliberales. Hacia la construcción del estado de la cuestión en materia de formación, investigación y extensión del Trabajo Social en nuestra región”. Conferencia llevada a cabo en el 1° Encuentro Regional de CONO SUR ALAEITS. Organizado por Región Cono Sur de ALAEITS, FAUATS y Carrera de Trabajo Social - Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe, Argentina.
- Zelaya, M., García, L. B., & Di Marco, C. (2016). IX Jornadas de Sociología de la UNLP. En IX Jornadas de Sociología de la UNLP. Recuperado el 27 de noviembre de 2019 de <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar>